

ACADEMIA N. DE MEDICINA.

Sesión del 13 de Enero de 1892. — Acta número 15. — Aprobada el 20 de Enero de 1892.

Presidencia del Dr. Semeleder.

A las siete y cuarto de la noche principió la sesión. Leída el acta de la anterior sin discusión fué aprobada en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con las publicaciones recibidas. — A la Biblioteca á disposición de los socios.

El Sr. Presidente manifestó que no asistía el Sr. Carmona por imposibilidad del momento. — Conste.

No estando presente el socio titular Gómez á quien tocaba leer, y sí estando el socio correspondiente Manuel Anaya, se le dió la palabra y leyó un trabajo titulado "Apuntes sobre la pena de muerte bajo el punto de vista médico-legal." — La Secretaría declaró comprendido el trabajo en la fracción V del artículo 39 del Reglamento.

Indicado por el Presidente que continuaba la discusión acerca de la antisepsia, el Dr. Gaviño manifestó que á pesar de no estar presente el Dr. Lavista á quien se refieren principalmente las observaciones sobre este punto, puesto que la Mesa lo desea continuará sus razonamientos. Los cultivos que presenté fueron en pioctanina al $\frac{1}{100}$ y su desarrollo ha sido tan prodigioso como si se les hubiera puesto el más rico abono y esto á pesar de que diariamente iba agregando una gota más. Acaso también en esto influya el estado de fluidez, pues se sabe que el desarrollo microbiano se detiene en los sólidos y se acelera en los líquidos. De todo lo expuesto hasta aquí concluyo: que los colores de anilina no son antisépticos en el laboratorio y que tienen el inconveniente en determinados casos de colorear. Que en consecuencia no es posible admitir que en la práctica sean poderosos antisépticos. Respecto de las demás preguntas formuladas por el Sr. Lavista no las contestaré porque refiriéndose á los fundamentos de la teoría microbiana juzgo que su discusión nos alejaría del punto práctico y esencialmente importante.

El Dr. Hurtado expuso que estaba conforme con el Dr. Gaviño, y sólo discrepaba en un punto á que se iba á referir. Este consiste en afir-

mar que basta para tener éxito operar en medio aséptico observando estrictamente los preceptos antisépticos aun cuando los operadores sean muy medianos. Yo en contra de esto puedo citar dos notabilidades inglesas que si es verdad que siguen estrictamente los preceptos á que antes aludí no es menos verdadero que en sus resultados tiene influencia como factor preponderante su excelente método operatorio.

El Dr. Gaviño replicó que en las palabras del Sr. Hurtado no encontraba nada que desvirtuase sus aseveraciones pues creía que no se habían interpretado bien sus palabras, pues él dice que en las mismas condiciones la antisepsia da resultados mil veces superiores, y por otra parte si no fuera por operar en un medio aséptico no emprendería ni llevaría á cabo con éxito las grandes operaciones que hoy practica. Así es que creo estar en lo justo cuando digo que los progresos de la cirugía se deben principalmente á la antisepsia.

El Dr. Ramos dijo, que para corroborar lo aseverado por el Sr. Gaviño le bastaría citar su propia experiencia pues recordaba que otras veces la enucleación del ojo era seguida en muchos casos de flemón y meningoencefalitis; pero que hoy empleando el mismo método y procedimientos idénticos no se presentan estos accidentes, debido á la antisepsia. Por otra parte ha podido comparar operaciones semejantes practicadas por él mismo, con sólo la diferencia de no haber empleado la antisepsia antes y sí emplearla hoy y los resultados en este caso han sido favorables, y esto operando en el hospital de San Andrés.

El Dr. Chacón A. dijo que la pioctanina había sido recomendada por un oculista y que él la había empleado en su práctica, pero que se había visto obligado á abandonarla porque no es útil de ninguna manera.

El Dr. Gaviño quiso todavía señalar algunos hechos diciendo que en efecto muchos microorganismos causan males por medio de las toxinas; por ejemplo, el tétanos que se desarrolla en colonias en la superficie y producen toxinas que de un modo lento pero terrible infeccionan al organismo. Algunas veces la puerta de entrada es muy pequeña y si no se lleva allí un agente capaz de destruirlo es porque se ignora el sitio donde reside. Cosa semejante podría decir del bacilo del cólera. Y para corroborar una vez más la importancia de la antisepsia citó un caso de fimosis á que lo acompañó el Dr. Zárraga, en el cual todo marchó muy bien y rápidamente mientras se observaron cuidados antisépticos, pero que todo se agravó y retrocedió cuando por accidente faltaron estos cuidados y fué necesario volver á rigurosa antisepsia para alcanzar un éxito feliz.

El Dr. Hurtado dijo, que pudiendo contribuir en tan vital cuestión con su grano de arena iba á citar un caso que podía referirse á una verdadera infección. Se trata de una enferma de 68 años de edad, destruída, que tuvo un cólico hepático expulsando el cuerpo del delito; pero en consecuencia tuvo signos bien marcados de infección. Después sanó, pero el lunes pasado le vino fuerte calofrío y temperatura de 40° con vómitos biliosos persistentes. Al examinarla pude sentir los cálculos, comprobé dolor renal derecho, meteorismo, grande sensibilidad exagerada y temperatura que variaba entre $39,5$ y 40° .

Tenía además abundante sudor, postración, mal olor de la boca y constipación. Como pudiera sospecharse que se trataba de obstrucción intestinal, entre otros medios ocurri á las lavativas que hicieron arrojar materias duras y biliosas. La orina era roja y contenía 36 á 37 por mil de urea y presentaba además cilindros granulosos y pude comprobar con el microscopio el bacilo coli-comunis. Después acompañado del Dr. Prieto y previa desinfección hice un nuevo estudio; sembramos, voy á cultivar y experimentaremos. El hecho es por demás interesante porque sin los datos microbiológicos no hay posibilidad de diagnóstico.

El Dr. Lavista pidió la palabra; pero como el Sr. Presidente le indicó que faltaban sólo diez minutos para que expirase el tiempo de Reglamento, se limitó á preguntarle al Sr. Gaviño si conocía los trabajos del Dr. Sánderson pues parece que uno de los rasgos principales del método de este autor consiste en alcalinizar al organismo pretendiendo de este modo oponerse al desarrollo de microorganismos. Y ya que el Sr. Gaviño ha tenido la amabilidad de estudiar las sustancias indicadas anteriormente, creo de importancia que investigara acerca de éstas.

El Dr. Gaviño replicó que conocía el método general de la obra de Sánderson, de Londres, y que desde luego decía que los cultivos no se hacen en medios ácidos y que basta alcalinizar una solución para que el microbio se desarrolle; pondré como ejemplo el de la difteria.

Se anunciaron los turnos de lectura y terminó la sesión á las nueve de la noche asistiendo los Sres. Anaya, Bandera, Caréaga, Chacón A., Chacón F. de P., García, Gaviño, Gayón, Hurtado, Lavista, Lugo, Peñafiel, Ramos, Reyes, Semeleder, Soriano, Villada, Zárraga y el primer secretario que suscribe.

LUIS E. RUIZ.